

Juan José Valle — Capitán de Navío y Arabista: La hospitalidad árabe a veces te puede abrumar

23/05/2007 - Autor: eldiadeciudadreal.com - Fuente: eldiadeciudadreal.com

—**¿Cómo ha encontrado a Argelia? ¿Qué opina del atentado del que usted se ha librado?**

—Argelia es un gran país, que ha pasado una terrible guerra interna de 10 años. Esta recuperándose rápidamente, pues tiene un gran potencial, tanto humano como de riqueza. Este atentado es un mazazo a la concordia que el gobierno esta poniendo entre las distintas facciones, y va a hacer mucho daño al incipiente turismo. También nos dice que nadie esta libre de caer por el fanatismo y el achacar al Islam o al mundo árabe los atentados, cuando ellos mismos están siendo golpeados, es una injusticia manifiesta.

—**¿Existen otros cultos en Argelia?**

—Hay iglesias cristianas y una catedral muy bonita, llamada Nuestra Señora de África, que tiene a sus pies un precioso cementerio cristiano; tengo algunas fotos. Es conocida cariñosamente como Madame África y no ha tenido atentados de fanáticos aunque sería fácil pues sigue habiendo misas.

—**Señor Valle, usted acaba de venir del simposio internacional sobre el Siglo XII en Al-Ándalus. ¿Por qué ha sido en Argel?**

—Este año Argel, o Alger como es su nombre auténtico, es la capital cultural del mundo árabe y hay muchos actos. Uno ha sido la exposición sobre el gran historiador Ibn Jaldun, que han traído de Córdoba, otra sobre el mallorquín universal Ramón Lull, a quien Giordano Bruno llamaba “Ingenio divino”, etc etc.

—**¿En qué consistió el simposio, sobre que trataba?**

—Sobre Al-Ándalus en el siglo XII. No podemos olvidar que, ese siglo, fue el más cultural de la España musulmana. Se estudió a Averroes, a Maimónedes, a Ibn Tufail, etc. Se habló de poesía, de economía, de historia y sobre todo de filosofía, y además de estudiar a los que acabo de nombrar, se estudió al gran místico murciano Ibn al-Arabi, el equivalente, en musulmán, a San Juan de la Cruz.

—**¿Sobre que fue su disertación?**

—Pensaba hacerlo sobre “El Filósofo autodidacta” de Ibn Tufail, pero como este tema ya lo habían tratado, cambié a lo ocurrido en La Mancha, me refiero a Calatrava y Salvatierra; la pena fue no llevarme fotos. También hablé sobre la poesía de Ibn al-labbana en Mallorca, y su estancia en la isla.

—**¿Cuántos arabistas intervinieron en el debate, y por qué le escogieron a usted?**

—Fue un auténtico congreso internacional, pues éramos 46. 35 de los países del mundo árabe, desde los Emiratos del golfo pérsico, hasta Mauritania, y otros 11 compuestos por un austriaco, un brasileño, un ruso, un suizo, dos franceses, dos portugueses, y cuatro españoles. Si me pregunta sobre estos, se componía de dos arabistas madrileñas, un catalán de la Universidad de Barcelona, y un manchego de Brazatortas, o sea yo.

Respecto a la segunda pregunta, desconozco, con exactitud, las razones por la que me invitaron. Quizás fue debido a las conferencias que he dado en Madrid, a mis intervenciones en la TV-2 o quizás a mis libros; verdaderamente no lo sé.

—**¿Cómo les trataron? ¿Esta contento de haber participado?**

—El trato fue exquisito. Éramos invitados del gobierno, y nada más descender del avión, fuimos tratados como huéspedes ilustres, tanto que a veces nos sentíamos abrumados por la hospitalidad árabe. Nos llevaron a conocer muchos lugares, culturales por supuesto, y también hicimos nuestras escapadas, pero seguidos a distancia por miembros de la seguridad nacional. Respecto a mi participación le diré que al recibir la invitación me sentí muy orgulloso, después tuve miedo de no estar a la altura. Gracias a Dios fue lo contrario.